



La floricultura,

UNA OPCIÓN ECONÓMICA
RENTABLE PARA EL MINIFUNDIO MEXICANO



Tejeda-Sartorius, O.^{1,3}

Arévalo-Galarza, M. L.^{2,4}

¹Campus San Luis Potosí, Calle Iturbide No. 73, C.P. 78600 Salinas de Hidalgo, S.L.P., México.

²Campus Montecillo, Km 36.5 Carretera México-Texcoco C.P. 56230, Texcoco, Estado de México.

³LPI 13: Comunidades Rurales Agrarias, Ejidos y Conocimiento Local,

⁴LPI 7: Calidad, Inocuidad de alimentos y Bioseguridad, Colegio de Postgraduados, México Colegio de Postgraduados.

Autor responsable: larevalo@colpos.mx

RESUMEN

Se presenta información estadística acerca del mercado de flores de corte y arreglos florales como una valiosa oportunidad de negocio. En México el sector de las plantas y productos ornamentales ocupan el cuarto lugar de los productos con mayor exportación, y la industria florícola como el diseño floral y bouquets de flores, puede ser una alternativa económica para el minifundio mexicano, estructurando esquemas de asociación en redes domésticas de producción, partiendo de los solares o traspatios, desarrollando habilidades para dar valor agregado, con el fin de reorientar mediante la capacitación el enfoque de agricultura innovadora de especialidad y proximidad, que favorezca el desarrollo y diversificación productiva en ejidos, comunidades y áreas indígenas.

Palabras clave: diseño floral, ramilletes, plantas ornamentales.

INTRODUCCIÓN

La floricultura es una importante actividad comercial tanto para mercados domésticos como para la exportación; alrededor del mundo las flores tienen un lugar predominante en la vida de las personas, ya sea con fines de decoración o religioso. La industria florícola mundial tiene un valor de \$4,100 millones de dólares con una tasa de crecimiento anual del 12%. Los principales países exportadores por valor de producción son Holanda, Colombia y Ecuador (ITC, 2006). Aunque los grandes mercados de distribución se encuentran en los Países Bajos y Alemania (Figura 1). En los últimos años, los Países Bajos han reducido sus exportaciones de flor de corte debido a la incursión cada vez más fuerte de Kenia, Ecuador, Tailandia y Zimbawe, estos países han tenido un amplio crecimiento en su floricultura debido a los bajos costos de mano de obra, energía y clima favorable, sin embargo enfrentan retos como la educación, vías de comunicación, inestabilidad política y pago de regalías por el uso de variedades entre otros (Figura 2).

Los principales países importadores por valor de producción son el Reino Unido, Alemania y Estados Unidos con cerca del 53% del mercado mundial (Figura 3) (International Trade Commission, 2006).

Para México el sector de las plantas y productos de la floricultura ocupan el cuarto lugar de los productos con mayor

exportación; Estados Unidos importa el 90% del mercado de flores y capullos, mientras que Holanda importa el 6%. La Figura 4 muestra los principales países importadores de plantas ornamentales mexicanas, para el período 2007-2009, donde se incluyeron tanto flores de corte como ramos o adornos frescos, blanqueados o teñidos, de acuerdo a la clasificación arancelaria.

Panorama de la floricultura en México

México es uno de los países que tiene amplio potencial de crecimiento en este sector, posee un clima perfecto para el desarrollo de casi todos los cultivos, mano de obra

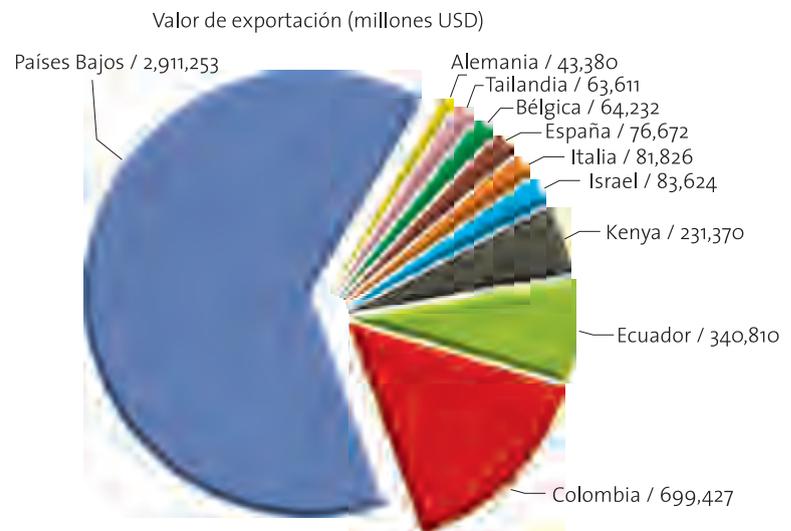


Figura 2. Principales países exportadores de flores (International Trade Commission, 2006).



Figura 1. Subasta de flores en la ciudad de Aalsmeer en los Países Bajos (Europa).

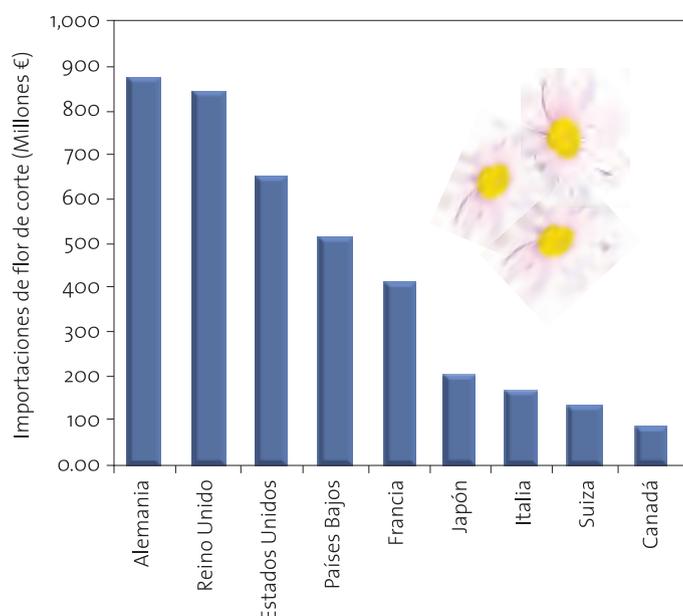


Figura 3. Principales países importadores de flores. Fuente: Wijnands, 2005; y ALPH, 2004. Modificado de: Botden y Terhürne, 2007.

suficiente, mercado doméstico grande y cercano a Estados Unidos de América, que es uno de los países consumidores más importantes del mundo. Sin embargo estas ventajas no se han aprovechado como lo han hecho países como Colombia y Ecuador, quienes se encuentran en los primeros lugares mundiales de exportación.

Existen algunas razones por las cuales las exportaciones mexicanas de plantas ornamentales se han visto limitadas, en principio la falta de regularidad, baja calidad y un mercado interno grande pero que no exige calidad, lo cual no estimula a los productores a producir flores de alta calidad.

Además la mayoría de los pequeños productores no están organizados o asociados, lo que limita sus posibilidades de abastecer un mercado que exige volúmenes importantes, además de comprar insumos (bulbos, esquejes, fertilizantes, etcétera.) a mayores precios de lo que se podrían conseguir si estuvieran asociados entre sí, y en estructuras organizativas con mayor capacidad de gestión (FlowerTech, 2004).

Un panorama general de la floricultura mexicana muestra que existen 14,400 hectáreas dedicadas a este sector, de las cuales más del 90% son producción a cielo abierto, siendo los principales estados productores de flor de corte para el período 1980-2007: el Estado de México, Morelos y Puebla, mientras que para plantas de maceta, los principales estados productores para el mismo periodo fueron Michoacán, Nayarit y Morelos principalmente (Figura 5).

En la Figura 6 se muestran las principales especies de flor de corte asociadas a la superficie sembrada y cosechada, resaltando el crisantemo (*Chrysanthemum spp.*), clavel (*Dianthus caryophyllus*), rosa (*Rosa spp.*) y gladiola (*Gladiolus dalenii*). En el caso del crisantemo su producción se incrementó notoriamente de 4,216,000 en 1997 a 13,121,000 gruesas (cada gruesa equivale a 12 docenas de flores) en 2001. Para el clavel, su producción ha sido más constante alcanzando valores de hasta un millón

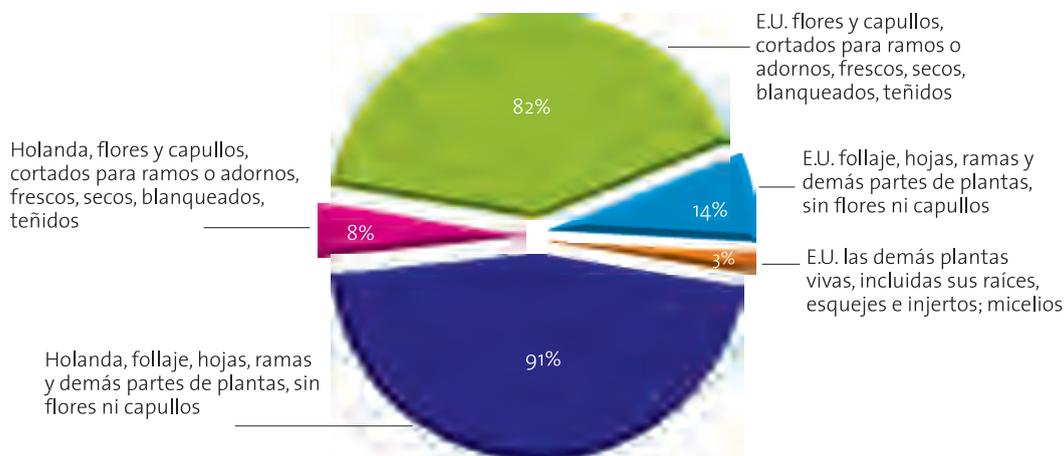


Figura 4. Principales exportaciones mexicanas de plantas y productos de la floricultura 2007-2009 (Global Trade Atlas, 2010).

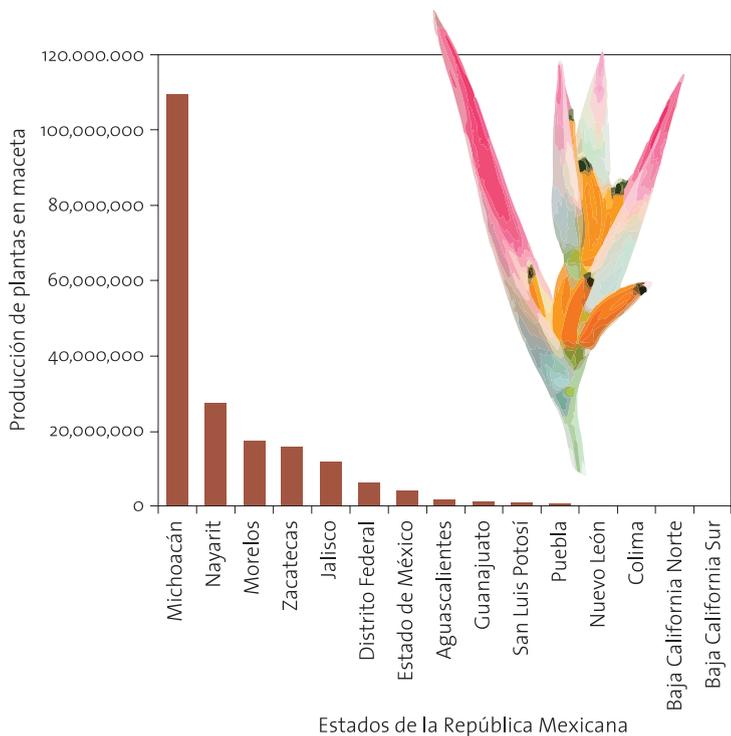


Figura 5. Estados productores de plantas de maceta para el periodo de 1980-2007 (SIAP-SAGARPA, 2009).

de gruesas en 1987, y un máximo histórico de 9,125,000 en 1999; sin embargo, la producción descendió significativamente a 3,694,000 gruesas en 2007.

La rosa, sin duda, ha ocupado un lugar preponderante en la producción florícola de México en las últimas tres décadas. De 1982 a 2007, el promedio de superficie sembrada de rosa fue de 402 hectáreas, con un máximo de 900 hectáreas en 2003 y un mínimo de 37 en 1990. El máximo histórico de producción fue registrado en 2004 con 4,345,000 gruesas. Otro cultivo importante y de gran tradición ha sido la gladiola cuyos registros de producción promedio han alcanzado hasta 3,805,000 gruesas en el año 2007.

En cuanto a los follajes de corte el áster (*Senesio spp.*) y solidago (*Solidago spp.*), son plantas que se empezaron a cultivar de manera importante a partir de 2002. Por ejemplo, el áster se ha sembrado en un promedio de 96 ha, con una producción de 5,570,000 manojos en 2005 (cada manojos equiva-

le a 15 tallos), y el solidago en el mismo periodo, presentó un promedio de superficie sembrada de 38 ha, y un máximo para 2006 de 2,500,000 manojos. Otras especies que se consideran como flores secundarias o de relleno, son el estátice (*Limonium sinuatum*) y la nube (*Gypsophila murales*), que para 2007 tuvieron una producción de 2,000,000 y 1,700,000 de manojos, respectivamente (Figura 6).

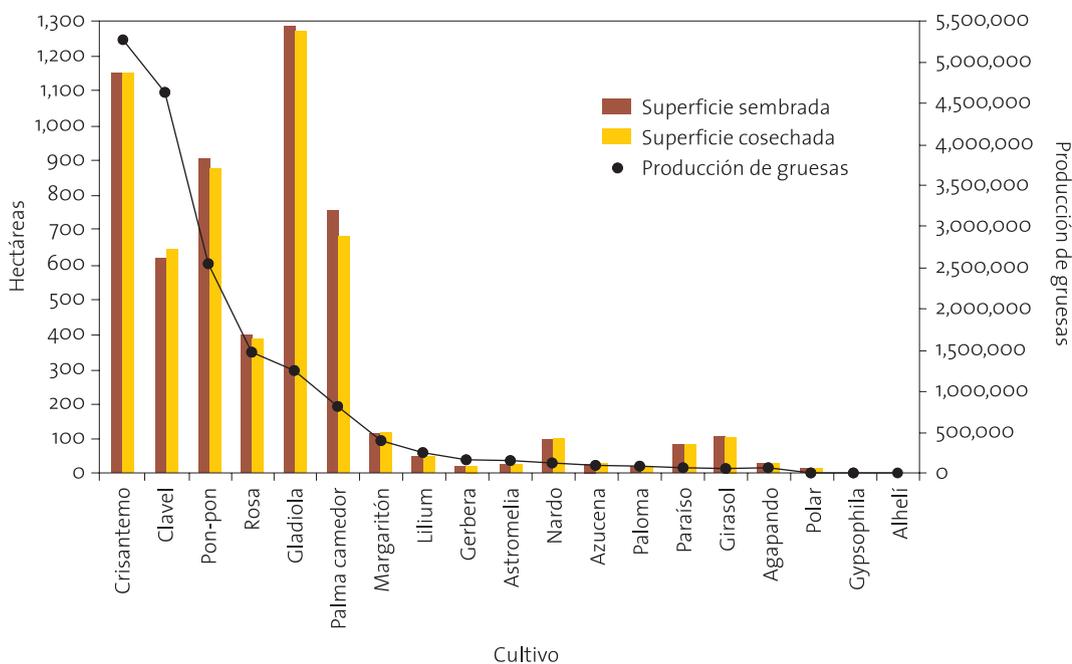


Figura 6. Promedio de superficie sembrada, superficie cosechada y producción de flor de corte (gruesas), de los principales cultivos a nivel nacional, en el periodo de 1980-2007 (SIAP-SAGARPA, 2009).

Las plantas de maceta con mayor producción son el geranio o malvón (*Geranium spp.*) y la nochebuena (*Euphorbia pulcherrima Willd. ex Klotzsc*) con 2,755,000 y 1,600,000 para 2007. En el caso de kalanchoe (*Kalanchoe spp.*) y ciclamen (*Cyclamen persicum*) se han mantenido en una producción promedio de 1,200,000 plantas, desde 1997. Aun cuando el incremento de la producción de flor de maceta ha sido muy baja, resalta una tendencia constante en las últimas tres décadas, mientras que la de flor de relleno registró máximos en la década de 1990, y la flor de corte ha experimentado en la última década un crecimiento significativo (Figura 7, 8).

Oportunidades de mercado

Una de las áreas de la industria florícola es el diseño arreglos florales y bouquets (ramilletes) de flores. En diversos países existen tiendas especializadas y de autoservicio que comercializan estos productos con valor

agregado, destinado a ciertos sectores de la sociedad. Algunos productores mexicanos han iniciado la comercialización de bouquets en Estados Unidos con gran éxito y representa una oportu-

nidad real de crecimiento. El sector del diseño floral envuelve a otras industrias como el uso de canastas, floreros, papel, soluciones preservativas, entre otras cosas (Figura 9).

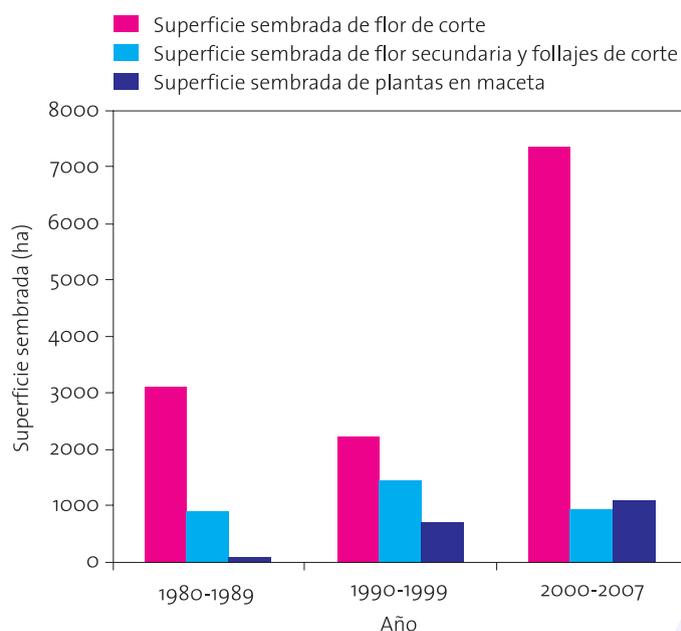


Figura 8. Promedio de superficie sembrada de flor de corte, flor secundaria, follajes y plantas en maceta en México, en las últimas tres décadas (SIAP-SAGARPA, 2009).

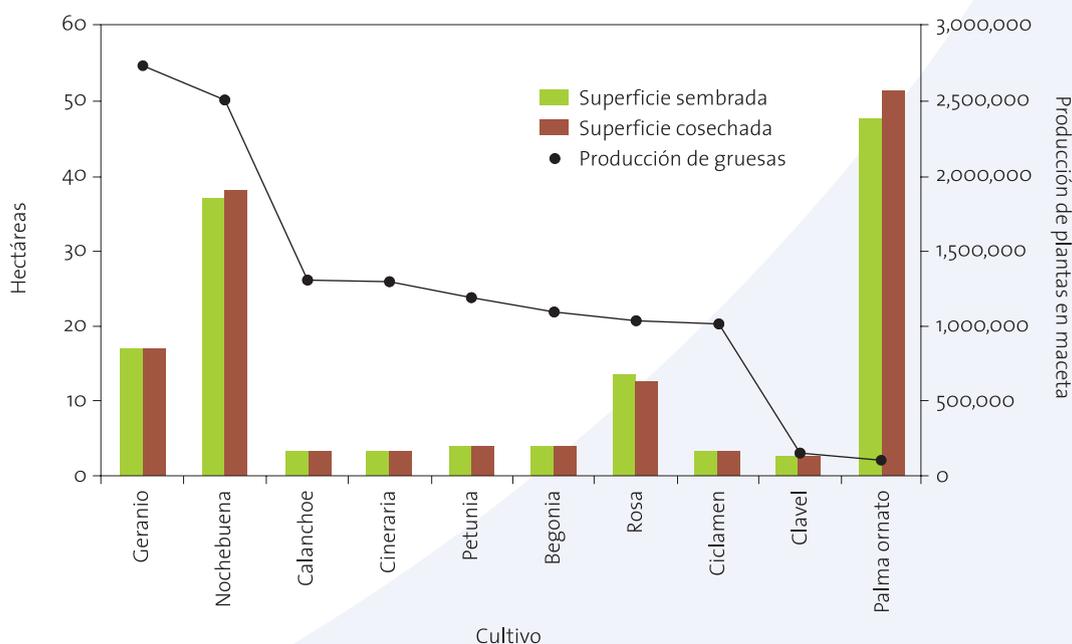


Figura 7. Superficie sembrada, cosechada y producción de plantas en maceta de los principales cultivos a nivel nacional, en el periodo de 1980-2007 (SIAP-SAGARPA, 2009).



Figura 9. Venta de bouquets en florerías en Boston, Estados Unidos de América. (Fotos: Arévalo-Galarza, 2010).

En países con mayor desarrollo económico, las ventas de flores son dominadas por florerías, y en otros, por cadenas de supermercados. En el caso de Estados Unidos, los supermercados proporcionan las ganancias más grandes, mientras que en Alemania, las florerías especializadas son las dominantes (Wijnands, 2005; citado por Botden y Terhürne, 2007).

Áreas de oportunidad para las comunidades agrarias e indígenas

La Población mexicana registrada por el INEGI (2010) fue de 112.3 millones de personas, con una población rural estimada en 24.6 millones. De acuerdo con el índice de marginación a nivel de localidad (UNDAF, 2007), tres de cada cuatro localidades rurales presentan grados de marginación alto y muy alto, y en ellas reside 61% de su población, razón principal que lo convierte en un grupo prioritario de la política pública.

El crecimiento poblacional en las zonas rurales es mayor que el urbano y nacional, sin embargo, el alto índice de emigración interna e internacional provocan que sus cifras disminuyan. Por otra parte, la población indígena en México representa más de 13 millones de habitantes distribuidos en más de 56 etnias en las cuales se hablan 85 lenguas. Tanto las áreas indígenas como los ejidos, cuentan con dotación parcelaria, solares o traspatios y tierra de uso común (TUC), y en mucha de estas áreas se puede

implementar la producción florícola en formato de redes domésticas y empresas familiares buscando además de la producción de flores, el valor agregado a través de la elaboración de bouquets.

Las flores y follajes, muchas de ellas de importancia local y regional, son recursos detectados en los núcleos agrarios; las cuales sin embargo, no han podido situarse como producto en el mercado de flores y arreglos. La Figura 10 muestra como los follajes pueden convertirse en especies forestales no maderables en el minifundio cafetalero y una alternativa de diversificación agrícola en terrenos de ladera.

Otra opción es el establecimiento de áreas productoras de flores de corte, sobre todo en áreas marginales del cultivo de caña de azúcar, que por tratarse de áreas pequeñas, distantes o bien, de difícil acceso a los sitios de manufactura obtienen bajos rendimientos debido a la espera prolongada de cosecha (Figura 11).

Respecto a ejidos y comunidades ubicadas en valles altos (sitios templados y fríos) se tiene la opción de establecer áreas de producción en invernaderos, donde se emplea mano de obra familiar (Figura 12). Una de las bondades de la producción en invernadero radica en el manejo de altas densidades de siembra y producción de tallos de corte, por ejemplo, en 0.5 ha, se manejan 50,000 plantas y su producción esperada al primer año es de medio millón de tallos, lo cual favorece la inclusión de mano de obra familiar o

Figura 10. Siembra alterna de follajes (*Dracaena warneki*, *Chamaedorea tepejilote*, *Dracaena massangeana*, *Rumohra adiantiformis*) en áreas cafetaleras minifundistas de ejidos de Amatlán de los Reyes, Veracruz. (Fotos: Cadena-Iñiguez, J. 2010).



bien la asociación de varias familias (Figura 12).

La importancia de asociación y desarrollo de capacidades

La creación de capacidades en paralelo con esquemas de asociación, dirigidos a actores del medio rural, permite que miembros de una familia puedan sostener el proceso de valor agregado a los productos (primarios), lo cual puede facilitar las relaciones entre jóvenes y personas mayores en una comunidad (vínculos intergeneracionales), mejorando las economías locales y los vínculos de confianza, debido a estabilidad productiva y financiera. A este respecto, la vinculación de las instituciones de educación, investigación y desarrollo social es una estrategia eficiente para promover el desarrollo local de proyectos, impulsando la aplicación de metodologías y tecnologías que agreguen valor a los productos primarios (Cadena-Iñiguez *et al.*, 2007, 2008) (Figura 13).

CONCLUSIONES

Se considera

relevante reorientar dentro de los aspectos temáticos de iniciativas locales identificadas en ejidos, comunidades y áreas indígenas, el enfoque de generar una agricultura innovadora de especialidad y de proximidad, para el desarrollo po-

tencial de diversificación productiva, y la floricultura puede ser la opción inmediata debido a su mercado de consumo constante, considerando la educación (desarrollo de capacidades) como actor relevante para el

desarrollo socioeconómico y cultural de la comunidad (Profesionalización) y esquemas de asociación para obtener productos con valor agregado tales como las flores de corte, follajes y arreglos florales.



Figura 11. Producción intensiva de flores tropicales de corte en sustitución de áreas cañeras marginales ubicadas en ejidos de Amatlán de los Reyes, Veracruz (Fotos: Cadena-Iñiguez, J. 2011).

Figura 12. Producción intensiva de flores de corte en valles altos bajo condiciones de invernadero en sustitución de áreas sembradas con maíz (*Zea mays* L.) y avena (*Avena fatua*) ubicadas en ejido de Tequexquihua, Texcoco, Estado de México (Fotos: Cadena-Iñiguez, J. 2010).





Figura 13. Capacitación teórico-práctica en diseño floral a productores de flores y follajes tropicales de ejidos de Amatlán de los Reyes, Veracruz, para añadir valor agregado y ofertar un producto elaborado (bouquets) al mercado.

LITERATURA CITADA

Botden, N. P. G., and A. M. L. Terhürne. 2007. "Executive Flower Management", a unique quality performance management concept to regain trust and satisfaction of global flower consumers HortiSolutions BV Wageningen. Quality management the Netherlands. 444 p.

Cadena-Iñiguez, J., B. Figueroa-Sandoval, CH. Avendaño-Arrazate. 2007. Experiencias con microempresas que apoyan el desarrollo sustentable de los agroecosistemas: adaptación de LEADER. Coloquio Nacional en Agroecosistemas, Boca del Río, Veracruz, México. 15 p.

Cadena-Iñiguez, J., B. Figueroa-Sandoval, CH. Avendaño-Arrazate. 2008. El desarrollo rural bajo un enfoque de integración territorial. Colegio de Postgraduados, Montecillo, México. 51 p.

FlowerTech. 2004. Cool chain management for cut flowers. Cut flowers. 7(6): 49-51.

Global Trade Atlas. 2010. <http://www.gtis.com/english/>. Consultado: 7 junio 2012.

INEGI, 2010. Censo General de Población y Vivienda, México. Aguascalientes, México. www.inegi.gob.mx

International Trade Commission. 2006. U.S.-Colombia Trade Promotion Agreement: Potential Economy-wide and Selected Sectoral Effects. Investigation No. TA-2104-23 USITC Publication 3896.

SIAP-SAGARPA. 2009. www.siap.gob.mx/. Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera SAGARPA-Secretaría de Agricultura Ganadería Desarrollo Rural Pesca y Alimentación. México.

UNDAF. 2007. Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo 2008-2012.